

## SITUACIÓN DE LOS ABORÍGENES DEL NORTE ARGENTINO\*

Por Juan Carlos Cid

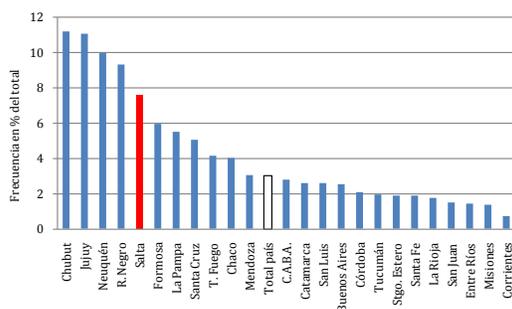
### Claves

- Las personas pertenecientes a los pueblos originarios son relativamente más frecuentes en Salta y en otras provincias del norte argentino.
- Además, en ellas los aborígenes presentan indicadores de pobreza más elevados que el resto de la población.
- La incidencia de la pobreza general disminuyó entre los 2 últimos censos y también lo habría hecho entre la población indígena.
- Sin embargo, existe evidencia de que la brecha en perjuicio de los hogares con aborígenes se mantendría.

### ¿Dónde hay hogares indígenas en nuestro país?

Resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 divulgados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) señalan que los hogares con miembros aborígenes son un 3,0% del total en la Argentina. Sin embargo hay marcadas diferencias en la distribución territorial, de manera que la frecuencia supera 10% en algunas provincias, en tanto es inferior a 2% en otras.

**Gráfico 1. Hogares con algún miembro aborígen según provincia. República Argentina, 2010**



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2010. INDEC

En el Gráfico 1 se ordenaron las jurisdicciones según esa proporción y se destacó en rojo la situación de Salta, donde el porcentaje fue 7,6%.

Claro que las disparidades se repiten dentro de una provincia, pero aún no se conocen las frecuencias desagregadas por departamento, lo que permitiría afinar el análisis. Cuando en el Censo de 2001 Salta tuvo 6,8% de hogares aborígenes, esa tasa promediaba frecuencias que iban desde 76,3% en Iruya y 40,5% en Santa Victoria hasta valores de apenas 0,8% en General Güemes y 0,5% en Rosario de la Frontera.

### ¿Qué mostró el Censo de 2001 acerca de la pobreza aborígen?

El de 2001 fue el primer censo argentino que abordó el tema indígena. Permitió comprobar que en ciertas áreas la pobreza medida con la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)<sup>1</sup> castigaba en forma más aguda a los hogares con aborígenes: Así, en las 4 provincias del nordeste conjuntamente, la incidencia en esos hogares era 59,9 y la frecuencia caía a 24,3 en el resto. En las 6 jurisdicciones del NOA las incidencias resultaron 39,2 y 22,6%, respectivamente. Estas diferencias tan grandes no se verificaron en otras regiones del país.

El Gráfico 2 muestra la situación por provincia. En el eje horizontal se mide la incidencia de la pobreza en hogares no aborígenes y en el eje vertical, en los hogares aborígenes. Cada jurisdicción está representada por un punto. Se trazó además una recta que llamaríamos de igualdad, corresponde a

\* Una versión preliminar recibió valiosos comentarios y sugerencias de Maribel Jiménez, Abel Mendilaharsu y Jorge Paz.

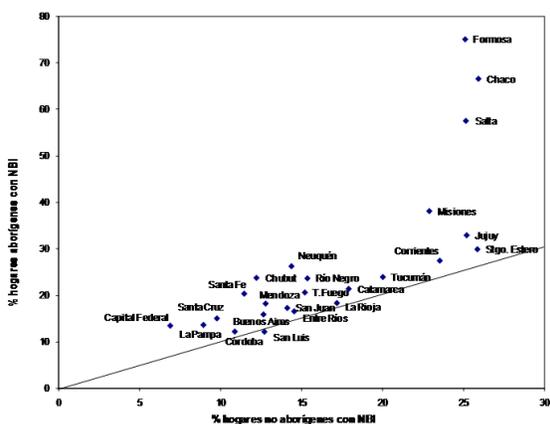
<sup>1</sup> Recordemos que se considera hogar NBI al que presenta privación en al menos una de estas dimensiones: 1) Vivienda; 2) Condición sanitaria; 3) Hacinamiento; 4) Asistencia escolar y 5) Capacidad de subsistencia.

iguales porcentajes de NBI para hogares indígenas y no indígenas.

Exceptuando San Luis, todas las jurisdicciones se hallaban en 2001 por encima de la recta. Es decir que la pobreza afectaba más a los hogares con algún miembro perteneciente a pueblos originarios.

Tres provincias del norte argentino, Formosa, Chaco y Salta, caracterizadas por porcentajes altos de NBI, se sitúan además muy por arriba de la recta de igualdad. Se registraba en ellas una elevada brecha de pobreza en perjuicio de los indígenas. En cambio Santiago del Estero, Jujuy, Corrientes y Tucumán, con tasas de pobreza general similares a las tres mencionadas, se hallaban mucho más cerca de la recta. Misiones quedaba a mitad de camino entre ambos grupos. En mejor situación, La Rioja y Catamarca eran las provincias con los menores índices de pobreza del norte y se ubicaban próximas a la recta de igualdad.

**Gráfico 2. Porcentaje de incidencia de pobreza en hogares aborígenes y no aborígenes por provincia. República Argentina, 2001**



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2001. INDEC

Dividiendo los dos porcentajes del Gráfico 2 construimos un Índice de Brecha de Pobreza (IBP). Este Índice mide la desigualdad en la incidencia de la pobreza NBI entre hogares indígenas y no indígenas, independientemente de que en cierta jurisdicción la pobreza alcance o no un nivel crítico. El indicador nacional valía 1,70 en 2001, porque la pobreza incidía en 23,5% de hogares con un miembro perteneciente a un pueblo originario y en los restantes solo en 13,8%.

Pero vemos en el Cuadro 1 que el IBP se elevaba a 2,28 en Salta, siendo solo superado por los guarismos de Formosa y Chaco. Las tres provincias del norte conformaban un grupo caracterizado por la relativamente alta frecuencia de hogares aborí-

genes, sumada a cifras de pobreza que superaban 25% y los mayores valores del indicador de brecha del país.

**Cuadro 1. Porcentajes de hogares aborígenes y de hogares NBI e Índice de Brecha de Pobreza. Provincias del norte argentino, 2001**

Jurisdicción	Hogares aborígenes	Hogares NBI	Índice de Brecha de Pobreza
Catamarca	2,7	18,4	1,19
Corrientes	1,1	24,0	1,16
Chaco	3,9	27,6	2,56
Formosa	5,8	28,0	2,98
Jujuy	10,8	26,1	1,30
La Rioja	2,3	17,4	1,06
Misiones	1,6	23,5	1,66
Salta	6,8	27,5	2,28
Santiago del Estero	1,6	26,2	1,15
Tucumán	2,2	20,5	1,19

Fuente: Ídem Gráfico 2

También se comprueba que Corrientes, Santiago del Estero y Misiones registraban escasa presencia de aborígenes, alto porcentaje de hogares carenciados y brecha de pobreza inferior al promedio nacional (IBP más alto en Misiones y cercano a la unidad en las dos primeras). En las provincias de Catamarca, La Rioja y Tucumán también era baja la frecuencia de indígenas, pero se reducía el porcentaje de hogares pobres, con niveles de brecha por debajo de 20%, Jujuy tenía el mayor porcentaje de hogares indígenas de la Argentina, alta incidencia de pobreza NBI pero un índice de brecha no tan elevado.

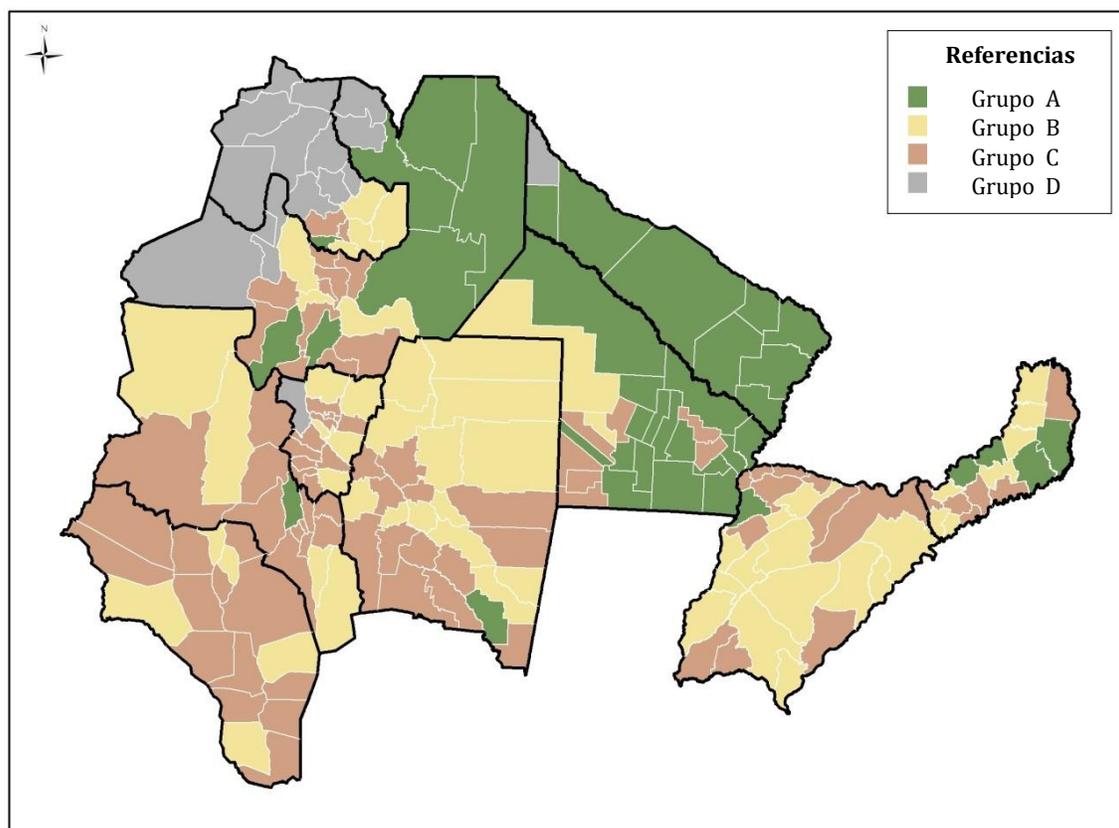
## ¿Cómo era en 2001 la situación en los departamentos del norte?

Como se mencionó antes, los resultados provinciales suelen esconder notables diferencias internas. Por eso es útil analizar el comportamiento de los 3 indicadores (la incidencia de la pobreza NBI, la presencia de hogares aborígenes y el IBP) en los 193 departamentos en que se dividen las provincias del norte argentino.

La conclusión a que se arriba al hacerlo es que en 2001 había cuatro grupos relativamente homogéneos de departamentos<sup>2</sup>. Esos agrupamientos, a los que se llamó A, B, C y D, se representaron con un color distintivo en el mapa departamental del Gráfico 3. Obsérvese que las jurisdicciones pertenecientes a la misma clase tienden a estar contiguas, agrupadas geográficamente.

<sup>2</sup> Es decir que los 3 índices tendían a registrar valores similares dentro de un mismo grupo de departamentos.

**Gráfico 3. Mapa departamental de las provincias del norte argentino según el agrupamiento realizado con tres indicadores**



Fuente: Ídem Gráfico 2.

El grupo C es el más numeroso. Lo integraron 84 departamentos en los que la Brecha de Pobreza no era significativa y los hogares indígenas resultaban poco frecuentes.

En D había solamente 15 departamentos caracterizados por los promedios de NBI general y de hogares aborígenes más elevados del norte argentino. Pero el IBP era moderado, en todos ellos por debajo de la media nacional: Los aborígenes eran pobres que vivían en una zona de pobreza generalizada.

Al grupo B pertenecían 56 casos. En ellos los hogares con aborígenes resultaron poco frecuentes y el Índice de Brecha alcanzó cifras algo mayores que en D (pero cercanas al promedio nacional).

Sin dudas la situación indígena más precaria la ofrecía el grupo A. Fue donde se computaron los más altos valores de IBP del norte. Como esa brecha se suma a elevadas tasas de NBI, aquí se hallaron los mayores porcentajes de incidencia de po-

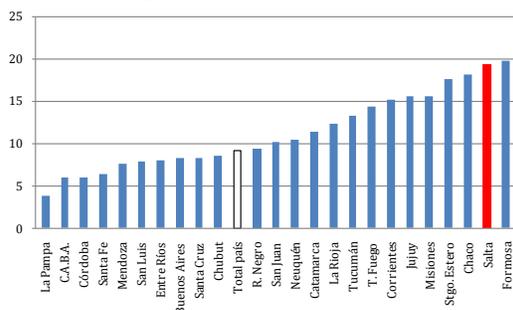
breza indígena. En otros términos, los hogares de estas áreas en general eran pobres pero los aborígenes estaban significativamente peor que el resto de la población. Los departamentos del agrupamiento A estaban concentrados desde el punto de vista espacial. Cubrían prácticamente toda la provincia de Formosa (8 de sus 9 departamentos), una amplia porción del norte y centro de Chaco (16 de un total de 25 departamentos) y la zona este de Salta. Próximos entre sí pero separados del resto, había además cuatro departamentos de Misiones.

El análisis previo tiene una limitación: Los indígenas viven especialmente en las áreas rurales y la metodología de estimación de NBI posee un sesgo "pro-urbano". O sea que los hogares aborígenes habitan donde justamente es más alta la incidencia de la pobreza ¿No será esa la causa por la que tiendan a ser pobres con más frecuencia que el resto de la población? Esta cuestión requeriría un análisis más profundo que el aquí emprendido.

## ¿Qué sabemos ahora por el Censo de 2010?

INDEC también divulgó la incidencia de la pobreza NBI a la fecha del último censo. Continúa la tendencia decreciente evidenciada en los relevamientos de 1980 a 2001. Es así que mientras en 2001 se estimó que había 14,3% de hogares con 17,7% de la población, en el 2010 las proporciones se redujeron a 9,1% y 12,5%, respectivamente.

**Gráfico 4. Hogares NBI, según provincia República Argentina, 2010**



Fuente: Ídem Gráfico 1.

Como es tradicional, las provincias del norte argentino tuvieron las incidencias más altas, mientras que las menores se midieron en las regiones pampeana y patagónica. En el Gráfico 4 se ordenaron las jurisdicciones de acuerdo a ese ranking. En los últimos 10 puestos están las cuatro provincias del NEA y cinco de las seis del NOA.

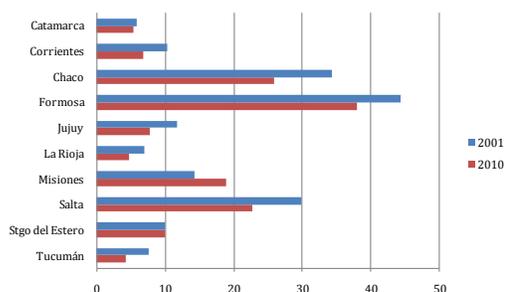
La información divulgada hasta ahora es acotada y no se conoce la incidencia de la pobreza en hogares aborígenes. En consecuencia, no se pueden estimar valores de IBP que muestren si se redujo la posible discriminación.

Se cuenta sí con algunos resultados referidos a los pueblos originarios. Por ejemplo el hacinaamiento, uno de los indicadores utilizados para construir el índice de NBI.

Claramente las provincias que arrancaron con peores índices de hacinaamiento de hogares aborígenes en 2001 son las que muestran avances más notorios: Formosa, Chaco y Salta registraron reducciones de más de 6 puntos porcentuales entre censos<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Algunos especialistas objetan el uso del indicador en aborígenes porque en ciertas etnias, los miembros de una familia prefieren dormir en la misma habitación por cuestiones culturales.

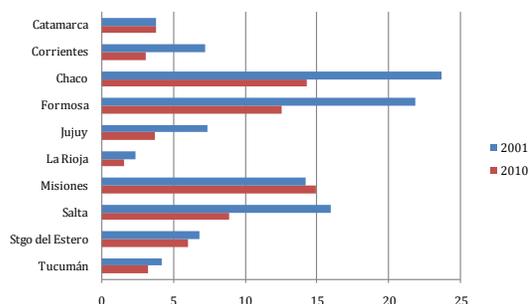
**Gráfico 5. Porcentaje de hogares aborígenes hacinaados. Provincias del norte argentino, 2001 y 2010**



Fuente: Elaboración propia en base a Censos 2001 y 2010. INDEC

La tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más se vincula con la pobreza NBI porque influye en el quinto componente simple, la capacidad de subsistencia (a su vez la tasa es influida por el cuarto, asistencia escolar). La comparación del Gráfico 6 brinda una perspectiva optimista sobre la evolución de la situación en las provincias del norte. En Formosa y Chaco el porcentaje de analfabetos cayó 9,3 puntos, en Salta 7,0, en Corrientes 4,1, en Jujuy 3,7.

**Gráfico 6. Tasa de analfabetismo de aborígenes. Provincias del norte argentino, 2001 y 2010**

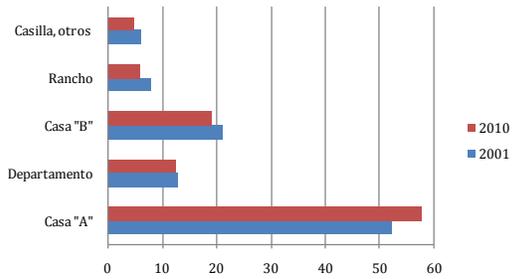


Fuente: Ídem Gráfico 5.

En el Gráfico 7 se representaron las frecuencias relativas de hogares aborígenes por tipo de vivienda ocupada<sup>4</sup>. Se observa que las de características inconvenientes decrecieron 5,2 puntos porcentuales. Dentro del concepto se incluyen casas tipo B, ranchos, casillas, piezas en inquilinatos y en hoteles, locales no construidos para habitar y viviendas móviles.

<sup>4</sup> No se cuenta con resultados desagregados por provincia. Las casas B cumplen al menos una de estas condiciones de precariedad: i) tienen piso de ladrillo o material suelto; ii) no disponen de agua por cañería dentro de la vivienda; iii) no tienen inodoro con descarga de agua. Las restantes casas son tipo A.

**Gráfico 7. Porcentaje de hogares aborígenes por tipo de vivienda. República Argentina, 2001 y 2010**



Fuente: Ídem Gráfico 5.

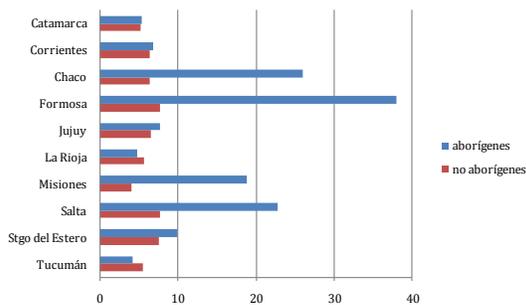
En base a estas comparaciones podría suponerse que en el período inter censal la condición socio-económica de los aborígenes experimentó una mejoría.

## ¿La situación se volvió más equitativa en 2010?

Si el Censo de 2001 había mostrado una situación de postergación para los pueblos originarios, y reconociendo que durante la década hubo avances en diversos aspectos, cabe preguntarse si se habrá reducido la brecha que los separaba del resto de la población.

Los Gráficos 8 y 9 guardan similitud con los previos 5 y 6, salvo que en estos nuevos la comparación se hizo entre aborígenes y no aborígenes en el año 2010.

**Gráfico 8. Porcentaje de hogares hacinados por condición aborígen. Provincias del norte argentino, 2010**

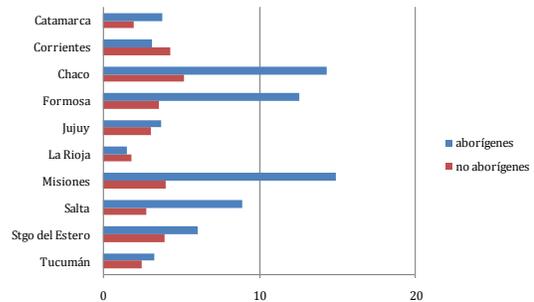


Fuente: Ídem Gráfico 1.

Referidos a las condiciones habitacionales y el nivel educativo, parecen demostrar que en el grupo de 4 provincias (Formosa, Chaco, Salta y Misiones) donde la brecha resultaba alta en 2001 pudieron haber mejorado los distintos indicadores, pero se ha conservado el hándicap en contra de la población indígena.

Otros índices no incluidos aquí por razones de espacio, por ejemplo vivienda inconveniente, cobertura de salud y percepción de un beneficio previsional, apuntan en el mismo sentido.

**Gráfico 9. Tasa de analfabetismo por condición aborígen. Provincias del norte argentino, 2010**



Fuente: Ídem Gráfico 1.

Esta sería por ahora la conclusión mientras no se difundan nuevos resultados del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2010 que permitan analizar con más detalle la condición de los hogares aborígenes en la Argentina.

## Referencias

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.